



Máscara de transformación kwakiutl

Pero una manera más ampliamente aplicable a la división del arte de los pueblos del cedro, se encuentra en la obra realizada para enfatizar el rango, y en los trabajos hechos para representar experiencias sobrenaturales. La distinción no es precisa, ya que los blasones que comunicaban el rango del jefe estaban derivados de experiencias sobrenaturales, pero habían logrado al paso del tiempo su utilización heráldica, mientras las máscaras usadas en todo tipo de danzas constituían un intento por identificarse directamente con los espíritus guardianes; cuando el jefe bailaba, se convertía durante ese tiempo en el espíritu que la danza representaba.

El arte heráldico formal era el de los postes totémicos y el de los postes decorados de las casas, el de las vasijas talladas y otros objetos utilizados en celebraciones y en la vida diaria. El arte heráldico tenía características especialmente interesantes. Una era la de colocar tallados en relieve o pinturas sobre algún poste o caja, o incluso en el mango de una cucharilla de cuerno, de modo que no quedara espacio vacío. El diseño se planeaba y balanceaba para lograr este resultado, y en este proceso, las figuras en que se basaban se dividían, se desmembraban y distorsionaban para ajustarse a las necesidades del diseño. Un animal podía cortarse desde el lomo hacia abajo, como en el caso de un salmón, para que sus dos lados llenaran un espacio cuadrado; sus garras u otros miembros podían separarse del resto del cuerpo para el mismo propósito; una cola ancha con un fragmento de sombreado entrecruzado significaba un castor. Tales distorsiones iban de acuerdo con las

creencias de hechicería sobre el desmembramiento simbólico durante la búsqueda del espíritu, y las representaciones de esqueletos animales, como si fuesen rayos X, que aparecen en las obras haida, encuentran su paralelo en el arte de hechicería de otros países.

Las máscaras, cencerros y otros objetos que tenían un propósito ritual, por lo general eran tallados por artistas distintos a los que hacían los postes y otros objetos heráldicos, y se creía que el tallador de máscaras trabajaba con una inspiración más libre que el tallador de postes, el cual normalmente tenía que seguir las instrucciones del jefe que lo había comisionado para el trabajo. Las formas generales de las máscaras, a menudo estaban dictadas por la tradición, particularmente en el caso de las danzas rituales, pero una nueva experiencia de espíritu guardián evocaba un concepto nuevo, y aun cuando se incluyesen las formas tradicionales, los talladores de máscaras trabajaban con un tacto individual notable.

Las máscaras variaban de una gran simpleza a una complejidad extrema. Ciertas máscaras no se utilizaban más que una sola vez y eran talladas de una manera burda. Otras eran herencias atesoradas por las casas o sociedades dancísticas a quienes pertenecían. Entre éstas se encontraban las extraordinarias máscaras de transformación, las cuales eran abiertas por el danzante, por medio de cuerdas ocultas, mientras cambiaba el ritmo de los tambores y la danza. El cuervo, por ejemplo, se revelaba de pronto en su manifestación humana mientras el gran pico se abría y